



NOTA DE PRENSA

SECPAL advierte de que el reto actual de los cuidados paliativos es garantizar la formación y el reconocimiento de sus más de 4.000 profesionales

- ✓ *La sociedad científica asegura que pese a contar con 435 equipos específicos, el doble que hace una década, España sigue sin disponer de una red suficientemente estructurada y cohesionada que garantice el acceso a estos cuidados a todas las personas que los necesitan*
- ✓ *Más de 800 profesionales participan en Cartagena en el XV Congreso Internacional de SECPAL, que reivindica la necesidad de transformar la incertidumbre y el sufrimiento asociados a la enfermedad avanzada y el final de la vida en un proceso de mayor calma y bienestar para pacientes y familias*

Cartagena, 8 de octubre de 2026 – En la última década, los cuidados paliativos han experimentado un importante crecimiento en España, donde actualmente existen 435 equipos específicos, y al menos 4.000 profesionales trabajan en este ámbito asistencial. Sin embargo, el principal desafío ya no pasa únicamente por seguir creando equipos, sino por conseguir que estos recursos estén adecuadamente estructurados, cuenten con profesionales capacitados y reconocidos y formen parte de una verdadera red asistencial capaz de ofrecer una respuesta coordinada a las necesidades de los pacientes y sus familias.

Esta es una de las principales conclusiones trasladadas hoy por la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL) durante la rueda de prensa celebrada en el marco de su [XV Congreso Internacional](#), que reúne en Cartagena a más de 800 profesionales bajo el lema 'Paliativos: hacia un mar de calma en el final de la vida'.

“Hoy no estamos tan preocupados por la creación de recursos como por la cohesión de los equipos y las redes que se deben crear en el sistema sanitario, entre los profesionales de Atención Primaria y Hospitalaria, para ofrecer un cuidado conjunto y una respuesta adecuada a las necesidades de las personas a las que atendemos”, ha señalado **Alberto Alonso**, vicepresidente de SECPAL.

El Dr. Alonso ha destacado que el crecimiento experimentado por los cuidados paliativos en España demuestra que esta prestación está cada vez más reconocida tanto por las autoridades como por la población. Como muestra de este avance, ha adelantado algunos datos del primer informe del Observatorio de los Cuidados Paliativos en España, un proyecto desarrollado por SECPAL con la colaboración de la Fundación Dignia, cuyos resultados se presentarán próximamente. Entre ellos, destaca la existencia de más de 435 equipos de cuidados paliativos, frente a aproximadamente la mitad hace diez años. En estos recursos trabajan al menos 4.000 profesionales, entre ellos unos 1.300 médicos, 1.800 enfermeros, cerca de 400 psicólogos y 180 trabajadores sociales

Pese a este crecimiento, los recursos siguen sin cubrir todas las necesidades existentes, tanto en los hospitales como en los equipos que prestan atención domiciliaria. “El problema es que crecemos sin una estructura suficientemente consolidada. Nuestra preocupación principal es la cohesión, el desafío de establecer redes y lograr una adecuada interacción entre profesionales de Atención Primaria y hospitalaria”, ha explicado Alonso.

Una red de cuidados paliativos necesita profesionales formados

Para SECPAL, la consolidación de esta red pasa necesariamente por abordar otro de los grandes retos actuales: la formación en cuidados paliativos.

La sociedad científica considera necesario establecer itinerarios formativos reglados desde el grado hasta el posgrado y la formación continuada, así como avanzar en el reconocimiento de los cuidados paliativos como especialidad.

En la actualidad, la formación en cuidados paliativos no está implantada de manera homogénea en las facultades de Ciencias de la Salud ni suficientemente reconocida dentro de los equipos asistenciales. **Ana María Navarro**, presidenta del Comité Organizador del Congreso y presidenta de la Sociedad Murciana de Cuidados Paliativos (SOMUCPAL), ha advertido de que en muchas facultades ni siquiera existe una asignatura específica de cuidados paliativos o esta tiene carácter optativo.

“Necesitamos que se pongan en marcha itinerarios formativos, programas de grado y posgrado. Es hora de reconocer los cuidados paliativos como especialidad médica, de enfermería y de psicología y de que en las facultades de Ciencias de la Salud se implementen programas formativos sobre cuidados paliativos”, ha defendido Alberto Alonso.

Pero la formación no debe limitarse a quienes trabajan en equipos especializados. La mirada paliativa debe convertirse en una competencia básica de todos los profesionales que atienden a personas con enfermedades avanzadas.

“Todos vamos a morir. Tres de cada cuatro personas lo haremos después de una larga enfermedad y necesitaremos una perspectiva paliativa para garantizarles la mejor calidad de vida posible”, ha recordado Alonso, antes de aclarar. “Esto no significa que todas las personas con necesidades paliativas tengan que ser atendidas por equipos especializados, que deben intervenir ante situaciones de mayor complejidad. No todas las necesidades paliativas tienen que ser atendidas por equipos específicos, pero esta mirada sí debería ser una competencia adquirida por todos los profesionales que trabajan en el ámbito de la salud”.

“Los cuidados paliativos son responsabilidad de todos”

Esta misma idea centrará la conferencia inaugural del Congreso, ‘Educación en cuidados paliativos’, a cargo del **Prof. José Luis Pereira**, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra e investigador del Programa ATLANTES del Instituto Cultura y Sociedad.

Pereira, que desarrolló gran parte de su trayectoria profesional en Canadá y es cofundador de la Fundación Pallium Canada, cuyo programa de formación ha capacitado a más de 90.000 profesionales sanitarios, ha defendido la necesidad de combinar los servicios especializados con unos cuidados paliativos básicos integrados en el conjunto del sistema sanitario.

A su juicio, tanto los profesionales de atención primaria como de los de otras especialidades —medicina interna, oncología, cardiología, nefrología, neurología o pediatría, etc.— deben disponer de competencias fundamentales que les permitan iniciar un enfoque paliativo desde etapas tempranas de la enfermedad.

“Esto permitiría ampliar el acceso a los cuidados paliativos, lo que reduciría el sufrimiento innecesario de los pacientes y la angustia de las familias, además de mejorar los resultados para el sistema sanitario”, ha subrayado el Prof. Pereira, quien ha indicado que, aunque la situación ha mejorado considerablemente en la última década —con un número creciente de planes de estudio de grado y posgrado que incorporan esta formación—, todavía persisten muchas carencias. “Lamentablemente, muchos profesionales de la salud y proveedores de cuidados, tanto en diversos entornos asistenciales como en distintas especialidades, no han recibido formación en cuidados paliativos o esta ha sido insuficiente”, ha insistido.

Asimismo, ha querido reivindicar una idea esencial para cambiar la percepción social que existe sobre esta prestación: “Los cuidados paliativos no son para morir mejor, sino para vivir mejor cuando hay que afrontar una enfermedad avanzada”.

Mejorar la práctica clínica, investigar y conectar disciplinas

El XV Congreso Internacional de SECPAL pretende precisamente contribuir a ese cambio desde una perspectiva científica, interdisciplinar y humanista.

“Cuando diseñamos el ‘menú’ científico pensamos en el lema del Congreso y en qué nos llevaría a la calma en los procesos avanzados de enfermedad”, ha explicado **Helena García-Llana**, vicepresidenta de SECPAL y presidenta del Comité Científico. A partir de ahí, el programa se articula en torno a cuatro grandes ejes temáticos: “Uno es cómo atender la complejidad y la diversidad de las personas con enfermedades avanzadas a través de las herramientas clínicas. Otro de los ejes es la bioética y el humanismo: nos parecía fundamental recuperar y seguir abriendo el diálogo en torno a la bioética, así como incorporar las artes y otras herramientas que nos conectan con lo esencial del ser humano. El cuarto aborda la necesidad de establecer redes con otras disciplinas y realidades culturales, con la participación de representantes de organizaciones de cuidados paliativos de Latinoamérica, Portugal y Marruecos”.

“Este Congreso es un foro para seguir pensando en nuestra realidad y profundizar en cómo desarrollar adecuadamente nuestra asistencia, investigación y docencia en beneficio de los pacientes y sus seres queridos”, ha señalado García-Llana.

Cartagena, punto de encuentro internacional

Según ha señalado Ana María Navarro, la celebración del Congreso en Cartagena supone una oportunidad para situar a la Región de Murcia como un referente en el ámbito de los cuidados paliativos y “una gran oportunidad para mejorar esta red en la Región de Murcia a través del compromiso de las instituciones”.

Bajo el lema ‘Paliativos: hacia un mar de calma en el final de la vida’, el encuentro pretende reflejar la necesidad de transformar el caos y la incertidumbre que pueden acompañar a la enfermedad avanzada en un proceso más calmado y reconfortante para pacientes y familias.

Con este mismo objetivo, la presidenta de SOMUCPAL ha invitado a profesionales y participantes a sumarse al Senbazuru SECPAL 2026, una tradición japonesa que consiste en la creación de mil grullas de origami como símbolo de un anhelo compartido:

lograr unos cuidados paliativos universales., de alcanzar unos cuidados paliativos universales.

Naturalizar la muerte para combatir el estigma

Durante la rueda de prensa, los expertos han coincidido también en que el reto no es únicamente hacer que los cuidados paliativos sean accesibles, sino conseguir que sean comprensibles y aceptados socialmente.

El desconocimiento y los estigmas asociados a los cuidados paliativos continúan dificultando que pacientes y familias comprendan cuándo y por qué pueden beneficiarse de este enfoque.

Por ello, Pereira y García-Llana han reivindicado la necesidad de desmitificar los cuidados paliativos y de abordar con mayor naturalidad la enfermedad avanzada, el sufrimiento y la muerte.

“Naturalizar la muerte en una sociedad tanatofóbica es una responsabilidad”, han señalado.